

# Los top 10 del subdesarrollo (final)

*Somos pobres por nuestra propia mano.*

Por: José Raúl González Merlo

*El subdesarrollo se puede superar si somos capaces, como nación, de identificar qué es lo que nos mantiene en la pobreza. Pero si quedamos atrapados en las tradicionales trampas ideológicas, la pobreza será nuestro medio habitual de existencia. En esta entrega concluyo con tres de los 10 principales provocadores de nuestro subdesarrollo.*

La sopa de letras de las "organizaciones populares", como el CUC, COS, CNOC, etcétera.

Esos "colectivos" no son más que la fachada de un fracasado (en todo el sentido de la palabra) movimiento guerrillero que continúa su guerra "por otros medios". Es suficiente leer sus comunicados para confirmar que sus "soluciones" se basan en seguir el modelo cubano-marxista. Su alineación y sometimiento al "comandante" no sólo son vergonzosos sino que deberían hacernos reflexionar sobre lo nefastos que son para el progreso del país. Para ellos, repartir es la solución, sin tener la más mínima idea de cómo producir.

La comunidad internacional. Con países amigos como esos y organismos internacionales bienintencionados, ¿quién necesita pobreza? Su récord es tan malo que todavía no han podido presentar el caso de un país que, gracias a su "ayuda", haya salido del subdesarrollo.

Entre el FMI, el Banco Mundial, el BID y las recomendaciones de selectos miembros del cuerpo diplomático, se ha derrochado tanto que países han pasado de pobres a más pobres y altamente endeudados. Claro, ellos tienen solamente la mitad de la culpa; la otra mitad es nuestra por hacerles caso.

Los ambientalistas. Todo progreso económico, implica un impacto en el medio ambiente. La clave es ser capaz de

balancear ese costo con el beneficio del desarrollo. Sin embargo, para los "verdes", es el medio ambiente a cualquier costo.

El ejemplo más claro es su oposición a construir una hidroeléctrica en medio de esta crisis energética. De seguir sus recomendaciones, nunca tendremos energía limpia a un costo razonable. ¿Y el efecto de sus decisiones sobre los más pobres? Eso les tiene sin cuidado.

Como ellos nunca pagan las consecuencias de sus recomendaciones... pase lo que pase vivirán de los fondos de otras organizaciones eco-históricas internacionales.

Allí están. Al ver la pobreza en la que se encuentra la mayoría de nuestros conciudadanos, llora sangre que la gente haga caso a estos 10 fabricantes de miseria. Lamentablemente, nadie nos sacará la tarea.

Somos cada uno de nosotros quienes la debemos sacar. Pero, para hacerlo, primero hay que identificar quiénes tienen las propuestas equivocadas y cuáles son las que tienen sentido. Con estos primeros 10, ya tenemos una idea de por dónde no irnos.